

A propósito de...

“La misión es un reto constante”

Fernando González Laparra nació en 1989 en Valencia, donde fue monitor de tiempo libre en el movimiento Juniors. Tras cinco años trabajando en la Delegación de Misiones de esa archidiócesis, y después de varias experiencias misioneras, es ahora responsable de Infancia Misionera en la Dirección Nacional de OMP.

El lema de este año, “Uno para todos y todos para Él”, suena a novela de aventuras... ¿Es la misión una aventura para los niños?

Sin ninguna duda. Es una aventura que tiene todos los elementos necesarios para ser la aventura de la vida de cada uno. Tiene incertidumbre, pasión, novedades continuas, personajes increíbles, compañeros de “viaje” por descubrir... ¡Me estoy dando cuenta de que es una aventura para todos, no solo para los niños! La misión es un reto constante, y, hoy en día, más. Y los niños, en esa etapa en la que se empapan de aprendizajes continuos, se motivan con retos.

De esta Jornada de 2023, ¿qué mensaje te gustaría que se les quedara grabado en el corazón?

Pues que ellos son para los demás. Que la vida, igual que la fe, no puede vivirse solamente de puertas para adentro, sino que somos parte de una sociedad que necesita que demos lo mejor de nosotros mismos para los demás y para dar gloria a Dios. Y eso es lo que espera Él de cada uno de nosotros.

¿Cómo podemos ayudar a los niños a experimentar que en la Iglesia todos vivimos unidos en misión en torno a Jesús?

Con nuestro ejemplo, con nuestra vida. Ya lo decía san Francisco de Asís: “Predica el Evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, utiliza las palabras”. Los niños necesitan ver una Iglesia unida, pero ¿quién es la Iglesia? ¡Pues nosotros! Ellos se dan cuenta de todo y no hacen falta tantas explicaciones. Simplemente, comenzar por tratarnos con amor entre nosotros y poner a Jesús en el primer orden de las cosas.

(Entrevista a Fernando González, Coordinador de Infancia Misionera, por Rafael Santos)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENTICERRA

La Buena Noticia de la semana

15 DE ENERO 2023

II. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº: 803



Palabra de Dios:

Isaías 49,3.5-6 :

Te hago luz de las naciones, para que seas mi salvación

Salmo 39:

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

1Corintios 1,1-3:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesús

Juan 1,29-34:

Ahí está el Cordero de Dios

Comentario al Evangelio:

VIVIR CONTRA LA MUERTE

Normalmente no queremos oír hablar de espiritualidad porque no sabe lo que encierra esta palabra; ignoramos que significa más que religiosidad y que no se identifica con lo que tradicionalmente se entiende por piedad.

«Espiritualidad» quiere decir vivir una «relación vital» con el Espíritu de Dios, y esto sólo es posible cuando se le experimenta a Dios como «fuente de vida» en cada experiencia humana.

Como expuso J. Moltmann, vivir en contacto con el Espíritu de Dios «no conduce a una espiritualidad que prescinda de los sentidos, vuelta hacia dentro, enemiga del cuerpo, apartada del mundo, sino a una nueva vitalidad del amor a la vida».

Frente a lo muerto, lo petrificado o lo insensible, el Espíritu despierta siempre el amor a la vida. Por eso, vivir «espiritualmente» es «vivir contra la muerte», afirmar la vida a pesar de la debilidad, el miedo, la enfermedad o la culpa. Quien vive abierto al Espíritu de Dios vibra con todo lo que hace crecer la vida y se rebela contra lo que hace daño y la mata.

Este amor a la vida genera una alegría diferente, enseña a «vivir sin armas», de manera amistosa y abierta, en paz con todos, dándonos vida unos a otros, acompañándonos en la tarea de hacernos la vida más digna y dichosa. A esta energía vital que el Espíritu infunde en la persona, J. Moltmann se atrevió a llamar «energía erotizante» pues hace vivir de manera gozosa, atractiva y seductora.

Esta experiencia espiritual dilata el corazón: comenzamos a sentir que nuestras expectativas y anhelos más hondos se mezclan con las promesas de Dios; nuestra vida finita y limitada se abre a lo infinito; estamos acertando en lo esencial. Entonces descubrimos también que «santificar la vida» no es moralizarla sino vivirla desde el Espíritu Santo, es decir, verla y amarla como Dios la ve y la ama: buena, digna y bella, abierta a la felicidad eterna.

Ésta es, según el Bautista, la gran misión de Cristo: «bautizarnos con Espíritu Santo», enseñarnos a vivir en contacto con el Espíritu.

Sólo esto nos puede liberar de una manera triste y raquíca de entender y vivir la fe en Dios.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



**“El Señor todo lo dispone
para que de todo nos
sirvamos para unirnos
más a Él”.**

(San Benito Menni, c. 11)

Espiritualidad y Oración:

Querido Jesús
Como a tus amigos Pedro, Santiago,
Mateo...
Tú nos has dicho a cada uno: "Sígueme".
Y nos hemos puesto en marcha

Queremos seguirte
aprendiendo a amar como Tú amas,
siendo agradecidos, alegres y generosos.

Queremos
conociéndote mejor, escuchando tu Palabra,
hablando de Ti a nuestros amigos.

Queremos seguirte
rezando por todos los niños del mundo,
ayudándolos y dejándonos ayudar por ellos.

Le pedimos a la Virgen,
Reina de las Misiones
que nos acompañe en el camino.

Amén

